



El dinero y su papel en el sistema financiero

Maribel Wang de Adames¹

¹Maestría en Economía Monetaria y Bancaria; Profesora de la Facultad de Economía, Centro Regional Universitario de Azuero, Universidad de Panamá; maribelwang@yahoo.es

El dinero probablemente sea la única muestra perfecta del gusto universal de la humanidad. Nadie desprecia el dinero y nunca parece ser suficiente. Cada vez vale menos y se requiere de más, para afrontar la adquisición de bienes y servicios. Para algunos, el dinero es una especie de Dios; mientras que para otros, la raíz de muchos males. Por dinero se elige o se deja de elegir. Por el dinero, familiares y amigos han roto vínculos y se han traicionado. Por el dinero, muchos han abandonado la virtud de la honradez, así como diversos políticos han sucumbido o desnudado sin timidez sus ansias de fortuna. Por el dinero, millones de personas asesinan minuto a minuto. Pero el dinero también supone salud, bienestar, felicidad, calidad de vida, educación y seguridad. El dinero favorece la prosperidad, y es el motor de la economía mundial. Sin él, la existencia sería prácticamente imposible. Se suele uno preguntar entonces: Este emblemático papel, –metal acuñado, plástico o información electrónica– ¿Es un Dios o un demonio? ¿Por qué representa el bien y el mal al mismo tiempo? ¿Podremos vivir sin dinero? ¿Será en verdad tan imprescindible como el aire o el agua? ¿Supone una realidad o acaso una invención? ¿Es una mercancía o un número imaginario? ¿Es una cifra exacta, o una representación del valor de las cosas? La existencia del dinero parece facilitar en buena medida el intercambio, así como el desarrollo, evolución y sofisticación del sistema financiero. Ha sido, al mismo tiempo, un

interesante tema de estudio no sólo para economistas, sino para filósofos y políticos, tales como William Petty, Jonh Locke, David Hume, Adam Smith, Henry Thornton, Carl Marx, Irving Fisher y Milton Friedman. Hoy, son diversos los grupos que por razones ambientalistas o religiosas, ensayan lo que significa vivir sin dinero, desde la radicalidad más estoica, hasta aquellos que apoyados por la interconectividad que brinda la web, regresan a maneras anacrónicas de intercambio, como el trueque, o se abocan a constituirse en lo que se denomina comunidades en transición. Pese a todo, es difícil concebir la vida sin dinero; los ensayos que lo proponen en ocasiones no parecen fáciles ni replicables a gran escala. Al tiempo, surgen interesantes y desafiantes temas, como las criptomonedas (medios digitales de intercambio), la inminente crisis alimentaria que parece avecinarse y evidenciarse con los precios cada vez más inaccesibles, la abundante masa monetaria producto del blanqueo de capitales que reta la ecuación de cambio de la Teoría Cuantitativa; las teorías del Pico de Hubbert, la de Olduvai, la enorme capitalización de empresas e industrias, así como la competitividad cada vez más disruptiva que se gesta en Silicon Valley –así como en otros centros de innovación y desarrollo de alta tecnología–, son temas que exigen un replanteamiento del dinero, de su fenomenología y de su viaje frenético que parece no tener sosiego ni fronteras.

Palabras clave: dinero, sistema financiero, trueque, teoría cuantitativa, ecuación de cambio.